

# EL AMOR NO ES EGOÍSTA

1 corintios 13:5a. "no hace nada indebido, no busca lo suyo; no se irrita,  
no guarda rencor"



"En el amor no debe  
existir el egoísmo.  
Quien ama desea lo mejor  
para el ser amado,  
no sólo para él mismo"

Eduardo Alighieri

## EL AMOR NO ES EGOÍSTA.

La palabra "**egoísmo**" deriva del latín, formado de ego (yo, el ser individual) y el sufijo -ismo (tendencia, practica de). Se define como aquella conducta consistente en poner los intereses propios en primer lugar.

Adicionalmente el diccionario de la RAE, define el Egoísmo como; "Inmoderado y excesivo amor que uno tiene por si mismo y que le hace tender desmedidamente a su propio interés", sufre de egocentrismo: "Soy el centro del universo". El **egocéntrico**, inevitablemente, desconoce a todo interlocutor y destruye toda posibilidad de relación: "Sólo yo existo".

¿Qué es ser egoísta?:

Es renunciar a la condición humana, a lo **co-afectivo**, es desconocer que somos

prolongaciones de los demás.

Aunque a los egoístas no les guste, estamos conectados unos a otros por naturaleza, intercalados, apretados, casi abrazados, de tal manera que ignorar al prójimo es negarse a si mismo.

La Biblia nos habla en **Romanos 12:10 "Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros"**.

Vivimos en un mundo prendado de sí mismo. La cultura que nos rodea nos enseña a concentrarnos en nuestra apariencia, nuestros sentimientos y nuestros deseos personales como si fueran la prioridad fundamental. Parece que el objetivo es buscar el mayor nivel de felicidad que sea posible.

Si hay una palabra que

signifique en esencia lo opuesto al amor, es egoísmo. Por desgracia, todas las personas lo traemos arraigado desde el nacimiento. Puedes verlo en el comportamiento de los niños, que casi ni saben hablar y las primeras palabras que pronuncian "Es Mío".

Recuerdo con vergüenza un episodio en mi niñez, que al traerlo a mi memoria, me da terror pensar en todo lo egoísta y vil que era, con apenas 7 u 8 añitos. Soy la 2 de nueve hermanos, por lo que tengo una hermana mayor, me lleva tan solo 1 año y medio, por lo que parecíamos casi gemelas. Nuestra madre solía comprarnos la ropa casi iguales a las dos, con una leve diferencia en los colores. Un día nos compró un par de sandalias, iguales en el modelo pero las de mi hermana Maricela eran blancas y las mías rojas. Desde el principio, las mías les gustaron mas a mi hermana y esto significaba un verdadero peligro, porque ella buscaba el momento y la ocasión para estrenarse todo lo nuevo que me compraban. Así que busqué un escondite, un lugar donde Mary no

encontrara mis sandalias rojas; busque afanosamente...hasta que encontré el lugar ideal, pensé: "seguro que allí nunca las encontrará". Un día, mi mamá estaba cocinando, cuando de pronto comienza a salir una llamarada con un humo negro del horno. Mi mamá se preocupa y se pregunta que pasa con el horno y con cuidado, coge un trapo de cocina y abre el horno, pero allí solo están los plátanos que estaba asando, se da cuenta de que el humo sale de la parte de abajo del horno y busca con un palo y saca lo que ocasionó el desastre y allí estaban mis sandalias rojas, (digo negras) carbonizadas. Mi madre me pegó una paliza que nunca olvidaré y tampoco olvidaré ver a mi hermana riéndose de mi, diciéndome que eso me pasaba por egoísta, por no querer prestarle mis sandalias, total, ni para ella, ni para mi.

Es verdad que el egoísmo lo llevamos innato, pero debemos aprender a desprendernos de él y a ser como Jesús.

La capacidad de amar que nos coloca Dios, a través de la fe en Jesús,

nos debe llevar a no pensar solamente en si mismos, si no pensar mas bien, en mi prójimo.

En cada acto y decisión que tomemos debemos pensar, en como afectará esto o aquello a mi hermano, a mi prójimo, a una iglesia o a la sociedad entera.

No somos seres independientes, todo lo que hacemos tiene consecuencias externas, nos podemos asombrar hasta donde llegan los efectos de nuestras decisiones.

Si actuamos sin amor, fácilmente no nos importará si lo que hacemos afecta la vida de otra persona; pero esto el amor de Dios nos demuestra que con su sacrificio, afectó eternamente a todos lo que creemos y lo hemos recibido, dándonos vida y libertad eterna. Así mismo, si hacemos conforme a su palabra podemos afectar de manera trascendental muchas vidas, o aquello que dejemos de hacer y decir acerca del amor de Dios, quitará la oportunidad a otra persona de arrepentirse e ir a la cruz de salvación.

Si no buscamos solo lo nuestro, seremos capaces de demostrar el amor de Dios en nosotros, como dice el Señor Jesús " y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale

también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos", es decir, ni siquiera pensamos en nuestro orgullo propio, ni en realizar una autodefensa

ante una ofensa, si no que buscamos demostrar amando al prójimo que nos importa mas su vida que nuestra propia vida. Estamos dispuestos a dar la vida por los demás por amor a Cristo?

